

000 174116

PARA LEER

3487
PAG

BIENA VENTURADAS LAS

"El Temor y la Felicidad" es el libro que más se vende en Santiago.

¿Abunda el temor?, ¿pasamos la felicidad
la misma.

La felicidad surge cuando se supera el miedo y, la
mayoría de las veces, es el temor lo que impide la
felicidad.

El ensayo de Sergio Peto y Lillo no es ameno. Ni los
comos se parecen a los de un best seller. ¿Quién dijo
que a la gente le gusta lo fácil? ¿Quién dijo que no
están dispuestos a emprender un camino de subida para
ser seriamente felices?

Con frecuencia se piensa, como lo expresó
politicamente Gabriel D'Annunzio, que "la felicidad
está siempre en la otra ribera".

No es cierto.

El que quiere ser feliz puede y debe serlo ahora con
lo que tiene y con lo que es.

La propone el siguiente dilema sobre la base de que
el verdadero contrapunto de la felicidad no es la
desdicha sino el miedo.

Compara la angustia con "campanas de alarma" que
avertían al hombre su caída en lo falso e inútil.

Porque pueden ser felices los que se mantienen fieles
a su voz interior, los consecuentes.

No se trata, entonces, de obtener un fin externo sino
de alcanzar la aceptación de sí mismo y de la vida.

Los logros interiores son los únicos que permiten una
felicidad genuina y perdurable que, por provenir del
propio ser, nos hace fuertes.

El miedo surge siempre ante el riesgo de perder lo
que deseamos. En lo que es realmente nuestro, en
cambio, ya no hay espacio para el temor porque no
existe la posibilidad de pérdida.

—El que la felicidad dependa más de una actitud
interior que de los acontecimientos de la vida tiene una
enorme importancia práctica ya que significa una
posibilidad abierta a la libertad del hombre. Es algo que
se puede cultivar, es un logro personal.

El autor es tajante:

Somos responsables de nuestra felicidad.

Por eso puede, no se puede ser plenamente feliz una
dada felicidad y no se puede hacer feliz a los demás
sin serlo uno mismo. Nadie puede otorgar lo que no
tiene y, es por eso, que es necesario primero aprender
a amarse a uno mismo.

Advierte:

—El primer deber moral del hombre es amarse a sí
mismo y ser feliz.

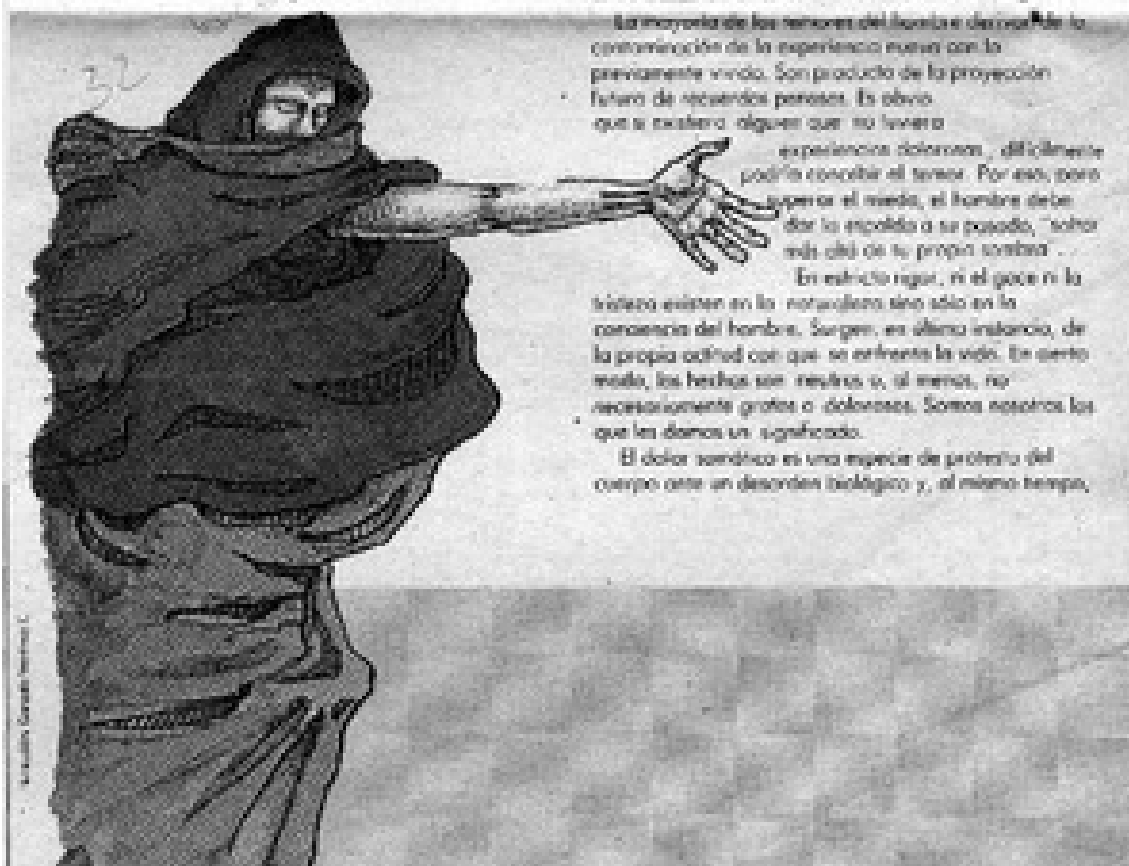
Es fácil ser infeliz, ya que no requiere de ningún
esfuerzo. Lo difícil es cultivar el hábito de la alegría.

La mayoría de los temores del hombre desvían de la
contemplación de la experiencia nueva con la
previamente vivida. Son producto de la proyección
futura de recuerdos pasados. Es obvio
que si hubiera alguien que no hubiera

experiencia dolorosa, difícilmente
podría concebir el temor. Por eso, para
superar el miedo, el hombre debe
dar la espalda a su pasado, "soltar
más allá de su propio ombro".

En estricto rigor, ni el goce ni la
tristeza existen en la naturaleza sino sólo en la
conciencia del hombre. Surgen, en última instancia, de
la propia actitud con que se enfrenta la vida. En cierto
modo, los hechos son neutros o, al menos, no
necesariamente buenos o malos. Somos nosotros los
que les damos un significado.

El dolor somático es una especie de protesta del
cuerpo ante un desorden biológico y, al mismo tiempo,



Bienaventuradas las consecuentes -- serán felices [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bienaventuradas las consecuentes -- serán felices [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile